



David Llamazares Consejero delegado de Gnera Energía

“La respiración asistida que supone la operación reforzada sigue siendo necesaria”

Rubén Esteller MADRID.

David Llamazares, consejero delegado de Gnera Energía, uno de los principales representantes de mercado, cuenta ya con 6.000 MW bajo su gestión. La empresa cumple 20 años y cuenta con una amplia visión sobre el funcionamiento del mercado eléctrico en España.

¿Cuál es actualmente la dimensión de la compañía?

Estamos por encima de los 6 GW representados en España y superamos 1 GW en Italia, que fue una de las primeras iniciativas de internacionalización que emprendió el grupo hace más de una década. En términos de energía, gestionamos más de 15 TWh entre España e Italia.

También contamos con un centro de control de plantas y subestaciones, una comercializadora orientada a cubrir determinadas necesidades de nuestros clientes y nuestra rama tecnológica. Desarrollamos nuestros propios modelos, algoritmos y programas informáticos.

Fuimos pioneros en la representación con resoluciones inferiores a una hora. El paso al mercado cuarto-horario nos proporcionó una ventaja competitiva importante porque ya teníamos preparadas las herramientas necesarias. La independencia tecnológica es una decisión estratégica: nos permite adaptarnos rápidamente a todos los cambios del mercado.

El momento actual es vibrante y pone en valor el trabajo realizado durante estos 20 años. Mientras otros agentes se concentraban en ampliar carteras y optimizar portafolios, nosotros desarrollábamos tecnología propia. Esa inversión nos permitió afrontar con ventaja el periodo posterior a la pandemia y la crisis de la guerra de Ucrania.

¿Están observando cierres de renovables por los precios negativos?

Me sorprendería que se estuvieran produciendo cierres generalizados. El mercado eléctrico ha evolucionado mucho durante estos 20 años. La integración de plantas era relativamente sencilla cuando existían grandes grupos de generación ubicados estratégicamente. Ahora la generación está mucho más distribuida. Las renovables han atravesado diferentes etapas y la actual es una más. Pasará. Es evidente que algunos modelos financieros están sometidos a tensión. Los bancos que financiaron las plantas están solicitando más información e intentando estructurar productos que compensen unos precios que no esta-



ALBERTO MARTÍN

ban contemplados inicialmente. Las causas son diversas. Las renovables han crecido mucho, pero también lo ha hecho el autoconsumo. Ese crecimiento del autoconsumo no estaba previsto con esta intensidad. Se ha producido de forma orgánica y, cuando hemos detectado sus efectos sobre el mercado, hemos comenzado a buscar soluciones.

¿Considera entonces que esta etapa será transitoria?

Los precios negativos y la falta de rentabilidad de algunas plantas pasarán. Un mercado con estas características de precios tiene que atraer demanda. De lo contrario, no tendría sentido.

Lo que hemos hecho es adelantar la generación a la demanda. Cuando entren nuevos consumos, especialmente consumos de base que funcionen durante muchas horas del día, el mercado tenderá a equilibrarse. Todos los mercados terminan buscando un equilibrio.

El autoconsumo también debería ayudar a aplanar la curva. La

cuestión que debe plantearse ahora cada propietario es cómo gestionar el activo que tiene. Una planta es un activo con valor a medio y largo plazo. Hay productores que están hibridando, otros están negociando contratos. Hay alternativas.

La electricidad tiene valor y una planta es capaz de generarlo. En el caso de la fotovoltaica, además, utiliza un recurso gratuito. Afirmar que una instalación tiene un valor cero o incluso negativo supone observar únicamente la parte cuantitativa del momento actual y no su valor cualitativo para la economía.

¿Cuánto tiempo puede prolongarse esta situación?

Dependerá de muchos factores: de la evolución de la demanda, de las decisiones del operador del sistema y de la regulación que se publique. Los grandes consumos tienen que entrar y hacerlo con fuerza.

Creemos que el crecimiento del autoconsumo tenderá a estabilizarse. Tampoco debería producirse un aumento tan intenso de nueva ge-

neración porque actualmente existe cierto temor a invertir. Salvo que el proyecto se encuentre muy avanzado, resulta difícil que alguien adopte ahora una decisión de inversión. De hecho, se están realizando transacciones sobre algunos activos a valores prácticamente residuales.

Las plantas tenderán a incorporar almacenamiento, lo que debería ayudar a revertir la situación.

¿La operación reforzada debe mantenerse después del apagón?

No podemos permitirnos otra señal como la de abril del año pasado. España ha sido pionera en renovables durante muchos años y debe continuar siéndolo, pero es necesario reconstruir la confianza.

El miedo inicial se ha ido reduciendo. Mucha gente compró linternas inmediatamente después del apagón y ahora probablemente ya están sin pilas. Poco a poco se recuperará la normalidad.

Operar un sistema eléctrico implica una responsabilidad enorme. Creo que la respuesta durante la re-

Precios cero:
“Los propietarios de plantas deben plantearse como gestionar bien sus activos”

Generación: “Salvo que el proyecto esté avanzado. Resulta difícil una decisión de inversión”

Apagón:
“Mucha gente compró linternas tras el apagón y ahora ya están sin pilas”

posición fue muy buena y que el sistema se recuperó en un tiempo destacable. Ahora corresponde seguir construyendo confianza para permitir una mayor entrada de renovables y continuar adaptando la red.

Aun así, se han registrado nuevos episodios relacionados con posibles problemas de frecuencia. El sistema todavía no está completamente recuperado. La respiración asistida que supone la operación reforzada continúa siendo necesaria desde un punto de vista técnico.

¿Qué espera del mercado de capacidad?

Todavía estamos expectantes. El borrador publicado hace algunos años parecía beneficiar a las plantas existentes. La condición de generación síncrona aportaba una ventaja y se permitía competir a tecnologías como la nuclear y los ciclos combinados mediante determinados criterios relacionados con las emisiones.

Desde fuera, parecía más una remuneración por potencia para instalaciones que ya prestaban esa función que una señal para nuevas inversiones. Lo que debería hacer ahora el mercado de capacidad es ofrecer visibilidad a las inversiones en almacenamiento. Los promotores de baterías necesitan algún ingreso que permita apalancar la inversión. Existe un diferencial de precios, pero resulta muy difícil prever cómo evolucionará a medio plazo y, por tanto, estructurar una financiación.